

“Y LAS MUJERES SUBÍAN Y BAJABAN DEL CIELO CON LOS HILOS DE CHÁGUAR...” LA PRÁCTICA DEL TEJIDO DE CHÁGUAR EN LA COMUNIDAD WICHÍ DE LA LOMA (SALTA).

Julieta Yamila Salomé Sastre¹, Valeria Belén Martín Silva², Adriana Valeria Olmos³ y Verónica Beatriz Bajales⁴

RESUMEN

Este trabajo se centra en el estudio de las prácticas sociales en torno a la preparación y enlazado de las bolsas de cháguar, en la comunidad wichí de la Loma (Provincia de Salta), el cual busca abordar la temática del uso de esta fibra entendiendo a la cultura material como un elemento activo de las relaciones sociales. Tanto la fibra de cháguar como los productos derivados de ella, no son considerados como meros objetos de uso y descarte; sino que obtienen un carácter simbólico e identitario. Es importante señalar el papel de las mujeres en la comunidad así como también, observar como dicha materialidad se inserta en el mercado artesanal local, y cómo esta situación ha generado procesos de hibridación que han re-significado estos objetos.

Palabras Clave: Cháguar; Mujer; Wichí; Tejido; Prácticas.

“AND THE WOMEN CLIMBED AND DESCENDING FROM HEAVEN WITH THREADS OF CHAGUÁR...” THE PRACTICE OF THE TISSUE OF CHAGUÁR IN THE WICHÍ COMMUNITY OF LA LOMA (SALTA)

ABSTRACT

This work focuses on the study of social practices around the preparation and bound of the chaguar bags, inside the wichí communities of La Loma (Salta), which seeks approach the matter or the use of chaguar fiber understanding material culture as an active element of social relationships. Thus, fiber chaguar as products derived from it, are not considered as mere objects of use and disposal, but obtain a symbolic character and identity. Importantly, the role of women in the community and also see how this materiality that is inserted into the local craft market, and how this situation has generated hybridization processes that have re-meaning these objects.

Key words: Chaguar; Woman; Wichí; Textile; Practices.

Instituto de Arqueología y Museo – Facultad de Ciencias Naturales, UNT. San Martín 1545 (4000) San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina. E-mails: ¹yamilasastre@hotmail.com.ar; ²belenita8@gmail.com; ³adriana.valeria.olmos@gmail.com

⁴ Facultad de Ciencias Naturales, UNT - Instituto Interdisciplinario Puneño, Museo Integral de la Reserva de Biosfera de Laguna Blanca. San Martín 1545 (4000) San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina. E-mail: veronica_bajales@yahoo.com.ar

Recibido en marzo de 2012; aceptado en mayo de 2013

Sastre, Julieta Y.S., Valeria B. Martín Silva, Adriana V. Olmos y Verónica B. Bajales. 2013. "Y las mujeres subían y bajaban del cielo con los hilos del cháguar..." La práctica del tejido de cháguar en la Comunidad Wichí de La Loma (Salta). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 9(1):37-48. Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como fin presentar un análisis sobre las actividades sociales, que rodean la preparación y enlazado de las bolsas de cháguar en la comunidad wichí de La Loma (Dpto. Gral. José de San Martín, Prov. de Salta). Abordando esta temática desde una perspectiva que entiende a la cultura material como un elemento activo de las relaciones sociales (Hodder 2000).

En una primera instancia, se realizó un trabajo clasificatorio y analítico de varias piezas de cháguar pertenecientes a la Colección Etnográfica del Instituto de Arqueología y Museo (IAM), en donde se aplicaron medidas de conservación preventiva sobre las mismas¹. Este estudio estuvo enfocado inicialmente en conocer en profundidad el proceso de recolección del cháguar, preparación, producción y uso de las bolsas. Entre los resultados obtenidos se pudo constatar que las bolsas procedían de distintos grupos de la región del Chaco, entre los que se encontraban comunidades tobas, wichí, pilagás y ashuslay.

A partir de este acercamiento surge nuestro interés por ampliar la información bibliográfica conocida y vincularla con las prácticas actuales de las comunidades chaqueñas, en particular de la comunidad wichí de La Loma. La recopilación de datos y relatos etnográficos obtenidos a partir de la realización de entrevistas de carácter semi-estructurado, *sensu* Díaz Martínez² (2004), permitieron un acercamiento sobre las prácticas textiles, complementando la información bibliográfica y etnográfica. Es en este proceso de investigación donde se comienza a percibir que la mayoría de los aspectos abordados en la bibliografía sobre el uso de la fibra y los tejidos de cháguar, eran básicamente la descripción de tipo, forma y estilo decorativo de las bolsas, y el proceso de producción de las mismas (Millán de Palavecino 1944, 1973; Pérez Diez 1974; Susnik 1982, 1996; Seiler-Baldinger 1994; Palmer 2005;

entre otros). Los aspectos mencionados a las relaciones sociales vinculadas a esta práctica, la cosmovisión implicada en ella y los mitos de origen asociados, no fueron considerados en profundidad, a excepción de las investigaciones efectuadas por Montani (2007, 2008a, 2008b).

Es por ello, que nuestro trabajo busca aportar información sobre la temática del uso de la fibra del cháguar entendiendo que tanto la fibra como los productos derivados de ella, tienen un carácter agencial (Olsen 2010) dentro de las estructuras sociales complejas de los pueblos originarios en el Chaco.

INVESTIGACIONES EN TORNO AL CHÁGUAR

Una de las primeras investigaciones llevadas a cabo sobre la práctica de enlazado de cháguar, en las comunidades wichí, fue el trabajo de Millán de Palavecino (1944) el cual se centró en la clasificación morfológica de las bolsas, distinguiéndolas en rectangulares (que pueden ser bolsas muy pequeñas de unos 25 centímetros, que sirven para yesquero y otros enceres personales masculinos, otras son de mayor tamaño y son usadas por los hombres para ir de caza o de excursión, y un grupo de bolsas de tamaño superior que oscilan entre 50 o 60 centímetros y son empleadas para transportar alimentos, lana o algodón) y hemisféricas (que son utilizadas principalmente por las mujeres para la recolección). Asimismo, realiza una sistematización de los diseños decorativos que presentan las bolsas. A partir de este trabajo, las investigaciones en relación a estas materialidades seguirán una línea de estudio que ahondarán sobre los aspectos tratados por esta autora. Entre ellos, encontramos a Koschitzky (1992) que analiza el proceso de elaboración de los bolsos enlazados (obtención de la materia prima y de la fibra, proceso de teñido y técnicas de enlazado) y esboza una interpretación sobre los diseños presentes en las bolsas. Más adelante, Susnik (1996) destaca que existen tres tipos

de bolsas: cargueras (mallas más abiertas), rectangulares (fondo redondeado, algunas con orejas laterales) y pequeñas bolsas (rectangulares que son propiedad de los hombres cazadores). Por otra parte, Arenas (1995) observa cómo la práctica del enlazado de cháguar es un elemento importante en las diferentes dimensiones de la vida de la comunidad wichí. Además este autor considera que existen dos tipos de bolsas: de acarreo abarquilladas (las cuales adscribe al uso mayormente femenino y caracteriza como mallas laterales que se juntan mediante un cordoncillo formando una oreja a través del cual se pasa el cordón) y de acarreo rectangulares (de pequeño tamaño y uso masculino) (Arenas 2003).

Paralelamente a estas investigaciones, Van Dam (2000) toma como caso de estudio a la comunidad wichí Misión Chaqueña, y analiza las condiciones para un uso sostenible de la planta de cháguar (*Bromelia hieronymi*). A partir de su estudio observa cómo la sostenibilidad es resultante de un proceso que se encuentra inmerso en una realidad histórica, la cual condiciona dicho proceso.

Asimismo, Sulca (2007) a través de sus investigaciones busca alejarse del mero estudio descriptivo de las bolsas y profundiza en un análisis sobre las discusiones que buscan comprender cómo las concepciones capitalistas modernas han modificado las prácticas de enlazado; como así también busca rescatar las formas de construcción e interacción de conocimientos sobre estas prácticas en las comunidades chaqueñas. Para ello, analizó una parte de la colección textil etnográfica incorporada en el Instituto de Arqueología y Museo (IAM) de la Universidad Nacional de Tucumán, añadida en la década de 1950 por Enrique Palavecino, director del mencionado instituto. Durante su trabajo, investigó estas prácticas en los pobladores actuales de la comunidad matakowichí de la zona de Juan Solá Morillo (Dpto. Santa Victoria, Prov. de Salta), haciendo hincapié en los efectos que la modernidad ha causado sobre este patrimonio tangible y estableciendo

una comparación con una de las colecciones de tejidos que se encuentra en el IAM. Como resultado, y en relación con las técnicas, deduce que si bien prevalece el tejido de malla, también se confeccionan con aguja y además, las mujeres han comenzado a introducir el tejido a *crochet*.

Por su parte, Montani (2007, 2008a, 2008b) indaga sobre el aspecto simbólico que enmarcan estas prácticas y las significaciones que se desprenden de estas materialidades. En su trabajo (Montani 2007), lleva a cabo una descripción y documentación del conjunto de palabras y expresiones vinculadas con el arte de enlazado en la comunidad wichí, con el fin de complementar la etnografía del grupo y enriquecer las descripciones de la lengua. A través del análisis de los términos utilizados en el lenguaje pudo evidenciar la relación simbiótica que existe entre las personas y el monte. El estudio de la cultura material, el léxico y la etnografía permitieron vislumbrar la importancia del arte textil en la vida cotidiana de los wichí. Posteriormente, en el año 2008 (Montani 2008a), el autor, continuando con esta línea de trabajo, procura dilucidar el significado que posee esta práctica en sí misma, entendiendo que sus productos y denominaciones son elementos cruciales para comprender el rol de las propias mujeres wichí en la construcción y mantenimiento cotidiano de las categorías de género. Además, en su trabajo del año 2008, inquiriere cómo bolsas de cháguar y la cerámica wichí se relacionan con la definición de las categorías étnicas; concibiendo que estas materialidades además de ser instrumentos y objetos estéticos, “son parte de un lenguaje de diacríticos que sirve para crear, recrear y confrontar las relaciones interétnicas en el espacio regional” (Montani 2008b:137).

Por último, se encuentra el estudio realizado por Suárez y Montani (2010) en donde indagan cómo las especies de bromeliáceas son usadas, percibidas y concebidas por la población wichí del Chaco Semiárido. A través de sus estudios revelaron una correlación entre la importancia

de cada especie y el tipo de fitonimia usado para nombrarlas. La mayoría de los nombres de las diferentes partes de la planta también son utilizados para referirse a animales o partes del cuerpo humano. Esta polisemia está dada por similitudes funcionales, morfológicas y posicionales como así también por asociaciones míticas. Es así que los wichí establecen una relación cercana con las bromeliáceas, que estaría generando una etno-categoría distintiva.

REPENSANDO LA RELACIÓN OBJETO/ SUJETO

El estudio de la materialidad por parte de las disciplinas sociales permitió el planteo de diferentes teorías que han explicado la manera en que las sociedades se relacionan con los artefactos que producen. Estas teorías, que se vieron reflejadas en distintos paradigmas, han permitido la interpretación de la producción de los objetos materiales dentro de una sociedad determinada. Las teorías sociales, tales como la Teoría de la Práctica (Bourdieu 2007) o la Acción Social (Giddens 1995) entre otras, han reflexionado sobre las prácticas de los individuos dentro de sus sociedades, estableciendo una relación dialéctica entre la estructura social y el accionar de las personas. Es así como la relación que existe entre la materialidad y la vida social ha permitido nuevas interpretaciones y se han cristalizado en nuevas propuestas teóricas.

Las materialidades, en nuestro caso las bolsas de cháguar, participan en las formas de *ser/hacer* de las personas en su cotidianidad. Estas formas se confieren por un carácter activo que tienen los objetos dentro del orden social de la comunidad y que puede verse manifiesto en prácticas religiosas, mitos, relatos orales y tabúes, entre otros. Estos permiten a las personas comprender el mundo que las rodea por medio de una relación que mantienen dialécticamente con los entes materiales (Acuto 2008). La cultura material, cumple un

rol importante en la conformación de la vida social; ésta activamente produce, reproduce y transforma la misma (Miller 1987).

Estas materialidades en el contexto actual sufren transformaciones que son dadas por las condiciones socioculturales en las que se encuentran inmersas. En nuestro caso de estudio pudimos observar que se integran nuevas materias primas para la confección de las bolsas, es así que ante la escasez o difícil acceso a la planta de cháguar, esta es reemplazada por lana. Esta incorporación de nuevos elementos es entendida como resultado de un proceso de hibridación, el cual, según Bajtín (1981), al mismo tiempo que se admite la incorporación de nuevos elementos de órdenes discursivos diferentes, permite una resistencia al orden hegemónico autoritario, en donde se re-elaboran nuevos pactos de comprensión colectiva. De esta manera la incorporación de esta nueva materia prima permite que se continúe con esta práctica y que las mujeres wichí puedan continuar transmitiendo su conocimiento a través de las técnicas de enlazado, del proceso de teñido y de la confección de los diseños.

Estos procesos, según Dant (2005) no son atemporales ni aculturales, todo lo contrario, tienen un contexto histórico y cultural determinado. Las relaciones sociales no pueden darse sin elementos materiales-espaciales ni viceversa. Por lo tanto, los objetos y lugares permiten la reproducción social porque están impregnados de significaciones producidas en contextos históricos determinados.

LA COMUNIDAD WICHÍ DE LA LOMA

Los wichí constituyen una red de comunidades rurales y periurbanas que se extienden por el oeste de la provincia de Formosa, el noroeste de Chaco, el este de Salta y de Jujuy en la Argentina, y en un pequeño sector al sudeste de Bolivia (Montani 2008b). Algunos autores como Palmer

(2005) y Braunstein (1983, 2005) los describen como sociedades sin poder político centralizado, con una economía basada en la caza, pesca, recolección y horticultura. Si bien desde el siglo XVII se evidencia una opresión y usurpación de tierras por parte del “mundo blanco” (Palmer 2005), desde mediados del siglo XIX se observa una paulatina integración al trabajo asalariado en los ingenios azucareros, también en el obraje maderero, y a partir de la década de 1960 en el trabajo en la cosecha del poroto y en las fincas hortícolas. Paralelamente a esto, la producción de artesanías de madera y de hilo de cháguar, actividades que al principio solo tenían funciones utilitarias dentro de la vida de la comunidad, se fueron estableciendo como una actividad económica permanente (Arroyo 2011).

La comunidad de La Loma se ubica en la localidad de Aguaray (Dpto. General José de San Martín, Salta) inmediata a la frontera con Bolivia. La capital de la provincia se encuentra a 380 km. El Municipio de Aguaray limita al norte con Bolivia y con el Municipio de Salvador Mazza y al sur con el Municipio de Tartagal, mientras que al este limita con el Departamento Rivadavia y al oeste con Bolivia (Figura 1).

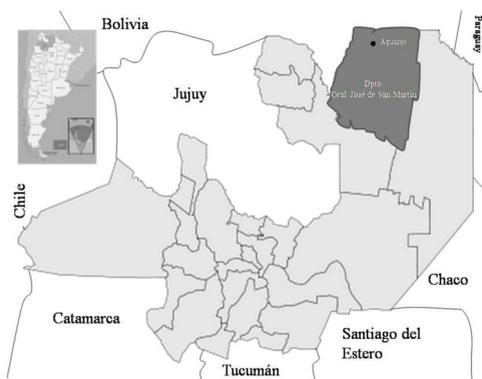


Figura 1. En gris claro se observa la Provincia de Salta con sus respectivos departamentos provinciales. En gris oscuro se remarca el Dpto. Gral. José de San Martín, donde se encuentra la Localidad de Aguaray. Allí se ubica la Comunidad Wichí de La Loma.

El Municipio de Aguaray posee el asentamiento de etnias aborígenes chané, chiriguano y wichí. Los chané se encuentran en los parajes de El Algarrobal, Campo Durán, Capiazuti, Tobantirenda, Tuyunti, Iquirá y Ñacatimbay. Los chiriguano tienen asentamientos en Caraparí, Campo Largo, Piquirenda, Virgen de Fátima y Yacuy; y los wichí en La Loma (Aguaray). El nombre Aguaray deriva de la lengua guaraní, que significa «aguada del zorro». Este municipio era integrante del Departamento de Orán hasta que su desmembramiento dio lugar al nacimiento del Departamento de San Martín, del que pasó a formar parte (Dirección Nacional de Protección Civil 2012).

La comunidad de La Loma se originó hace 70 años aproximadamente, cuando los padres franciscanos establecieron un asentamiento permanente, frente al pueblo de Aguaray, con familias provenientes de distintos lugares cercanos a esta localidad (Angi Oliva, com. pers. 2010). Actualmente viven en ella cerca de 200 personas, y cabe destacar que dentro de esta se encuentra una escuela bilingüe (Escuela Anexo La Loma N° 4336) que brinda educación a niños y niñas de esta y otras comunidades de la zona.

UN ACERCAMIENTO A LAS BOLSAS DE CHÁGUAR

La realización de este trabajo se dividió en diferentes etapas; la primera de ellas consistió en el análisis ergológico de las bolsas enlazadas de la Colección Etnográfica del IAM de principios del siglo XX. Las piezas seleccionadas provienen de distintas etnias como toba, pilagá, wichí y ashushay. Luego se procedió a la confección de fichas, que incluyeron las medidas de las bolsas, descripción morfológica y de atributos como el color, los motivos y los diferentes puntos enlazados, y el registro fotográfico de las mismas. Se observó además su estado de preservación y se implementaron medidas de conservación preventiva (Figura 2 a y b).



Figura 2. a. Bolsa cuadrangular realizada en cháguar perteneciente a la Colección Etnográfica del Instituto de Arqueología y Museo-IAM-. Ficha N°ME0745. b. Bolsa hemisférica realizada en cháguar perteneciente a la colección etnográfica del Instituto de Arqueología y Museo-IAM-. Ficha N°ME0796

En la siguiente etapa se procedió a la búsqueda de bibliografía relacionada a estudios sobre las poblaciones originarias de la región del Chaco Argentino, a fin de ampliar los conocimientos que se tenían sobre las bolsas enlazadas para mencionada área. Debido a las relaciones establecidas con los pobladores que se autodenominan comunidad wichí de La Loma, Aguaray, Salta, se decidió focalizar la investigación bibliográfica sobre bolsas enlazadas procedentes de dicha etnia.

En los meses de julio y noviembre del año 2011, se concretaron dos visitas a la comunidad wichí de La Loma, donde se realizó observación participante y entrevistas abiertas a informantes calificados. En los mencionados trabajos de campo, se registró el proceso de recolección y procesamiento del cháguar, la obtención de las fibras, la preparación de las tinturas, los distintos tipos de enlazados y diseños. Como así también, se relevaron los usos de las bolsas y las diferentes valoraciones que las personas de la comunidad les otorgan. Como parte de la visita en el mes de noviembre, se realizó un taller en la escuela de La Loma donde se proyectaron fotografías etnográficas de principios del siglo XX, se observaron distintas bolsas enlazadas, mujeres

confeccionándolas, y los diversos usos que se le dieron a las mismas durante ese período. Los alumnos participaron activamente reconociendo y explicando las diferentes bolsas enlazadas, los nombres de los diseños y sus usos.

LAS PRÁCTICAS DE ENLAZADO EN LA COMUNIDAD WICHÍ DE LA LOMA

A partir del trabajo de campo se pudo constatar que las mujeres son quienes realizan la recolección de la leña, la fabricación de cerámica y la manufactura de las bolsas. El aprendizaje de estas tareas es transmitido de abuela a nieta o de madre a hija y el núcleo familiar vive en un solo lugar, siendo la abuela quien habita con la familia de la hija y comparten los diferentes elementos domésticos (Angi Oliva, com. pers. 2010). En lo que respecta a la elaboración de las bolsas de cháguar, buscan la materia prima necesaria a 5 km de su lugar de residencia, adentrándose en el monte donde esta especie crece y aún se conserva. Las épocas de recolección son generalmente en octubre y comienzos del verano; las partes extraídas son las hojas, esto permite conservar la especie y evitar su extinción. Son conscientes de la existencia de posibles castigos a mano de la naturaleza si ellos no

protegen o dañan a las plantas o animales, es por esto que cuando concurren a cazar o recolectar plantas, esto se hace cuidadosamente, cazando y recolectando lo justo y necesario, ya que se tiene presente que la sobreexplotación puede llevar a posibles enfermedades o desaparición de personas en el monte a mano de la naturaleza misma.

Como señalan Suárez y Arenas (2012), para realizar la tinción las mujeres utilizan trozos de corteza de árbol, tallo o raíz, hojas y resinas o frutos. Para preparar la tintura, la materia prima suele desecarse previamente al sol, donde algunos de los materiales se muelen ligeramente o se desmenuzan. Para triturar se usan morteros que sirven únicamente para esa finalidad (Figura 3 a y b).

La confección de las bolsas, es una actividad que realizan todas las mujeres de la comunidad y el espacio que ocupan para llevarla a cabo es el espacio doméstico, precisamente en el patio de las casas donde se reúnen abuelas, madres e hijas. Generalmente, la confección del hilo en sí se hace de manera individual, pero el enlazado y armado de las bolsas es una actividad grupal. Con esto buscan no sólo reunir a todas aquellas que puedan transmitir estos conocimientos a las nuevas generaciones, sino también utilizan esta actividad como modo de integración de las mujeres de la comunidad de la Loma (Figura 4 a y b).

Así se observa como la práctica de confección de las bolsas de cháguar trasciende la mera producción de una materialidad, confluyendo en un espacio que permite que las mujeres en el seno del ámbito doméstico se reúnan y compartan los conocimientos femeninos en relación a las prácticas de tejido, posibilitando la trasmisión y perduración de estas prácticas de generación en generación. Asimismo, la literatura etnográfica también vincula esta práctica a otros aspectos de la vida de mujeres y hombres, como menciona Montani "...en la vida tradicional de los wíchi, los artefactos enlazados tenían un papel en el nacimiento, en los juegos de niños, en el rito de iniciación femenina, en el matrimonio, en las actividades cotidianas de hombres y mujeres adultos, en la guerra, en la magia-medicina y en los entierros..." (2008a: 168).

Durante el rito de iniciación, las jóvenes aprenden a trenzar el cháguar, es decir que esta actividad se posiciona como la ocupación arquetípica de la mujer wíchi. Siendo este rito, como señala Palmer (2005), un elemento que evoca el descenso mítico de las mujeres desde su morada celestial mediante la sogla compuesta de esa misma fibra, simbólica del vínculo que las une con la sociedad de los hombres.

"Las mujeres venían del cielo (*Püle*), donde vivían, para robar la comida de los hombres de



Figura 3. a. Cortezas de *prosopis* sp. (algarrobo), utilizadas para la tinción de la fibra de cháguar. b. Ovillos teñidos con tintes naturales (color azul, rosa, marrón).

o'nat (más correctamente *huhnat* o *hohnat* significa suelo, tierra, piso). Descolgándose de una cuerda de cháguar, sustraían los alimentos para volver luego por el mismo camino. Cuando los gentiles notaron que sus víveres desaparecían, resolvieron dejar vigías que tras varios intentos lograron cortar la sogas antes de que las mujeres sorprendidas, pudieran escalarlas, reteniéndolas de este modo en la tierra. Entonces los gentiles intentaron entablar relaciones sexuales con ellas, ignorando que sus vaginas eran dentadas, de modo que requirieron el concurso de un peculiar personaje llamado *Tok'ua* (personaje de morfología humana cuyas acciones generaron cambios radicales en la existencia wichí), quien se colocó un pene de piedra con el que destruyó los dientes vaginales de las mujeres, permitiendo ahora sí, que estas cohabitaran con los gentiles" (Biazzi y Magrassi 1996:43-44).

Este rito conlleva un tiempo de reclusión que, en principio, se extiende a lo largo del mes que separa los dos ciclos menstruales. Es un período descrito como « invisible » (*nanhit'a*) debido a las diversas abstinencias sexuales, alimenticias y sociales sobre las cuales la joven debe someterse (Palmer 2005). Los wichí entienden a la iniciación femenina como "una forma de cocción ritual, que consiste en cocinar con percusión" (Palmer 2005:81).

A su vez, este autor nos muestra como estas materialidades también juegan en los procesos de conformación de la masculinidad. La madre enlaza

una bolsa (del tipo *hilú*³) para su hijo cuando este inicia su aprendizaje de la caza, pesca y recolección, siendo el inicio de la adultez masculina marcado por la posesión de un bien femenino. El término que designa esta bolsa (*zlei*), componente indispensable de la identidad masculina, también significa "nombre". Sobre esto, Palmer (2005), plantea que esta homonimia requiere de un estudio más profundo ya que, mientras que el nombre personal wichí individualiza al portador y jamás se recicla, la bolsa estandariza la identidad mediante una serie limitada de motivos predeterminados que se repiten sin mayores variantes. Por su parte, Montani (2008a) observa una asociación entre el campo semántico del nombre de los diseños de las bolsas *hilú*, el nombre vernáculo de estas bolsas cuadrangulares y el mito de origen de la humanidad según los wichí, el cual permite entrever que las mujeres designan a sus hombres con sus bolsos y tejen estos últimos como metáforas de los seres que ellos efectivamente fueron en ese tiempo presocial. Aunque no lo adviertan, y se posicione a un nivel inconsciente en los individuos, este autor plantea que estas materialidades "actualizan la distancia que separa a varones y mujeres en un tiempo mítico mientras que reafirman el vínculo que en la actualidad los une" (Montani 2008a:175).

Los ejemplos citados permiten vislumbrar la importancia que tienen los artefactos enlazados dentro de la comunidad wichí, a lo que también deben sumarse nuevas prácticas que se están configurando frente a las nuevas realidades

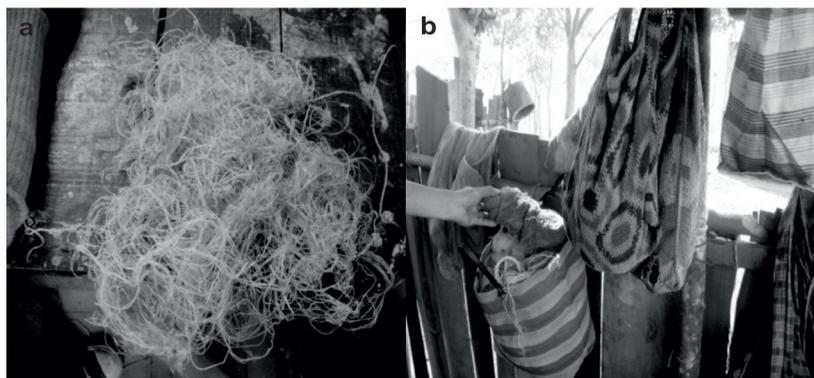


Figura 4. a. Hiló de cháguar recién preparado b. Bolsas realizadas en fibra de cháguar.

sociales. En el caso de La Loma, se observa como la producción de bolsas de cháguar se presenta como una alternativa económica para los miembros de la comunidad. Las bolsas que se realizan para la venta conllevan el acercamiento directo de las mujeres a eventos de importancia local (ferias de artesanías) en donde ofrecen sus productos; o la llegada de turistas, comerciantes u otros potenciales compradores que visitan la comunidad para adquirir las bolsas mediante intercambios por otros objetos o dinero. Se pudo constatar un recelo en la venta de las bolsas de mayor tamaño o del tipo hemisféricas, al igual que destaca Millán De Palavecino (1944), ya que son consideradas de uso doméstico y cuyo tejido más abierto no suelen ser deseadas para la compra. Sin embargo, en caso de que alguien se encuentre interesado en ellas suelen ser pedidas con anticipación.

Las denominadas *hilú*, bolsas cuadrangulares que pueden ser de diversos tamaños, son las más deseadas para la compra, ya sea por sus coloridos diseños como por su fácil y cómodo acarreo. Durante las entrevistas, las mujeres que continúan con esta práctica resaltan la necesidad de seguir estilos de moda que les llegan a ellas a través de la gente que se acerca a comprar o que escuchan de los propios maestros de la zona. Se observa una búsqueda de lo exótico o llamativo, como punto de partida para una venta exitosa entre los turistas. A su vez, este ingreso de dinero, como advierte Montani (2008a), otorga a las mujeres un rol central en las economías familiares. En este sentido las bolsas han contribuido a mantener la autonomía y autarquía que el rol femenino ha tenido sobre el masculino en las sociedades wichí (Alvarsson 1992, en Montani 2008a:170).

En La Loma no utilizan la técnica del *crochet*, y aunque es común que lleguen miembros de otras comunidades wichí que lo recomiendan a las mujeres de la comunidad, ellas no lo han aceptado aún ya que se consideran más tradicionales. Sin embargo, se ha evidenciado el uso de telar y de la combinación de ambas

técnicas en una misma bolsa, e. g. el lazo de la bolsa es realizado con telar para darle mayor firmeza. Asimismo, se pudo apreciar que los miembros de la comunidad son conscientes de la importancia de conservar y transmitir los conocimientos con respecto a la producción de las bolsas de cháguar. Es así como la búsqueda de la transmisión oral de esta práctica llevo a que en el año 2009 se realizaran talleres en la Escuela Anexo La Loma N° 4336, donde se enseñó el tejido de las bolsas, enfatizando su comunicación especialmente a los varones.

CONSIDERACIONES FINALES

Como ya se ha destacado a lo largo del trabajo, es importante recalcar el rol central de la mujer en las diferentes etapas del procesamiento del cháguar y en la producción de las bolsas enlazadas; son las mujeres quienes producen y transmiten ese conocimiento a las generaciones futuras. Asimismo, estas materialidades se encuentran vinculadas a otros procesos sociales, como es la construcción y mantenimiento cotidiano de las categorías de género (Montani 2008a). Las bolsas enlazadas al ser producto de una actividad humana, generan al mismo tiempo condiciones materiales de reproducción social. Es decir que estas materialidades son forma de *habitus*, *sensu* Bourdieu (1980), estructurando los movimientos, actividades, prácticas y relaciones que a partir de éstos se van a reproducir. Y por ello, están relacionados con la constitución del sujeto, ya que éste entiende el mundo a través del contacto de su cuerpo con la materialidad que lo rodea.

Pero también debemos tener presente la realidad social wichí, y sobre todo la comunidad wichí de La Loma, que en la actualidad enfrenta procesos de cambio dados principalmente por nuevas condiciones de mercado, las cuales han conllevado que esta práctica sufra en ciertos aspectos modificaciones, como ha sido la introducción de nuevas materias primas (lana

en vez de cháguar). Esto puede ser entendido si se tiene en cuenta que en la actualidad estas prácticas se ven inmersas en procesos de hibridación, en el sentido de Bajtín (1981), a partir de los cuales se han ido re-simbolizando el capital cultural heredado y acumulado por la memoria histórica, la cual ha tenido que enfrentar nuevas condiciones materiales, socio-económicas y valorativas de existencia. Si bien se buscó re-insertarse en nuevas condiciones de producción y mercado, al interior de esta comunidad el simbolismo de las prácticas continúa presente.

Frente a los cambios por los cuales ha tenido que atravesar dicha comunidad, se pudo observar a través del relevamiento bibliográfico, del análisis ergológico y de las entrevistas realizadas, que siguen existiendo ciertas pautas de recolección, confección y usos de las bolsas enlazadas, las cuales tienen una continuidad en el tiempo. La figura femenina sigue teniendo un rol central en las diferentes etapas del procesamiento del cháguar y en la producción de las bolsas, siendo sujetos activos en las economías familiares, produciendo y permitiendo la transmisión de las prácticas de enlazado de cháguar a las generaciones futuras.

NOTAS

1- Análisis realizado en el marco del Taller Técnico Ergología Etnográfica de Sociedades Del Chaco en Las Colecciones Del Instituto de Arqueología y Museo a cargo del Lic. Luis Vuoto y la Lic. Patricia Vuoto.

2- Díaz Martínez (2004), plantea que las entrevistas semi-estructuradas por su carácter conversacional, desde el interaccionismo simbólico logran no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan.

3- Bolsas cuadrangulares de tamaño grandes a pequeñas, son fabricadas por las mujeres para sus hijos, hermanos menores y maridos, y sufren un crecimiento continuo como el que experimentan sus usuarios, los varones (Montani 2008a:175). Por su parte, Arenas (2003) plantea que si bien su uso generalizado es masculino,

también hay modelos utilizados por las mujeres, de pequeñas dimensiones, que se utilizan cruzándose por el pecho.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer especialmente a los miembros de la comunidad wichí de La Loma, quienes nos permitieron presenciar sus prácticas y compartir sus vivencias en referencia al uso del cháguar y a la maestra Angi Oliva de la Escuela Anexo La Loma N° 4336, quien fue el nexo entre la comunidad y nosotras.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuto, F.
2008. Materialidad, espacialidad y vida social. Reinterpretando el Período Prehispánico Tardío de los Andes del Sur. En *Sed Non Satiata II. Acercamientos sociales en la arqueología latinoamericana*, editado por F.A. Acuto y A. Zarankin, pp. 159-193. Encuentro Grupo, Córdoba.
- Arenas, P.
1995. Los chaguares o caraguatas textiles de los indígenas del Gran Chaco. *Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina* 20:28-35.
- Arenas, P.
2003. *Etnografía y alimentación entre los tobachilamole#ek y wichi-lhuku'tas del Chaco Central (Argentina)*. Edición del autor, Buenos Aires.
- Arroyo, A.
"Sostenibilidad ecológica, valoración cultural y económica del chaguar (*Bormeliacea hieronymi*) en las comunidades wichis en el Chaco Salteño, Argentina" 1 de Diciembre, 2011. <http://inta.gob.ar/documentos/sostenibilidad-ecologica-valoracion-cultural-y-economica-del-chaguar-bormeliacea-hieronymi-en-las-comunidades-wichi-en-el-chaco-salteno-argentina/> (3 Agosto 2012).
- Bajtín, M. M.
1981. *The dialogic Imagination: Four Essays*. Traducido por Caryl Emerson y Michael Holquist. Austin. University of Texas Press.
- Biazi, M. y G. Magrassi
1996. *Orígenes*. Corregidor, Argentina
- Bourdieu, P.
1980. *Le sens pratique*. Minuit, Paris.

- Bourdieu, P.
2007. *El sentido práctico*. Cap. 3: Estructuras, habitus, prácticas. pp. 85-107. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Braunstein, J.
1983. Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco. *Trabajos de Etnología* 2: 9-102.
- Braunstein, J.
2005. Los pueblos indígenas del Chaco. *Mundo de Antes* 4: 127-137.
- Dant, T.
2005. *Materiality and Society*. Open University Press, Maidenhead.
- Díaz Martínez, C.
2004. *Teoría y metodología de los estudios de la mujer y el género*. Policopiado, Neuquén. Dirección Nacional de Protección Civil. "Pueblos Originarios, saberes ancestrales y gestión de riesgos: el caso Ava Guarani" 1 de Noviembre, 2012. http://moodle.mininterior.gov.ar/biblioteca_dnp/Docs/Pueblos%20Originarios.pdf (1 Diciembre 2012).
- Giddens, A.
1995. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Hodder, I.
2000. Agency and Individuals in Long-term Processes. En *Agency in Archaeology*, editado por M. A. Dobres y J. Robb, pp. 21-33. Routledge. London.
- Koschitzky, M.V.
1992. *Las telas de malla de los wichí/ matacos: Su elaboración, su función y una posible interpretación de los motivos*. Centro Argentino de Etnología Americana, Buenos Aires.
- Millán De Palavecino, M. D.
1944. Forma y significación de los motivos ornamentales de las "Illicas" chaqueñas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 4: 69-77 y 4 láminas.
- Millán De Palavecino, M. D.
1973. Tejidos chaqueños. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 7: 65-83.
- Miller, D.
1987. *Material Culture and Mass Consumption*. Blackwell, Oxford.
- Montani, R.
2007. Vocabulario wichí del arte del textil: entre la lexicografía y la etnografía. *Mundo de Antes* 5: 41-72.
- Montani, R.
2008a. Metáforas sólidas del género: mujeres y tejido entre los wichí. En *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder*, editado por S. Hirsch, pp. 153-177. Biblos, Buenos Aires.
- Montani, R.
2008b. La etnicidad de las cosas entre los wichí del Gran Chaco (Salta, Argentina). *Indiana* 25: 117-143.
- Olsen, B.
2010. *In Defense of Things. Archaeology and the Ontology of Objects*. Altamira Press. United States of America.
- Palmer, J.
2005. *La buena voluntad Wichí. Una espiritualidad indígena*. Grupo de Trabajo Ruta 81, Las Lomitas, Argentina.
- Pérez Diez, A.A.
1974. Aproximación a la ergología de los grupos aborígenes del Chaco centro-occidental. *Cuadernos Franciscanos* 35: 33-37.
- Seiler-Baldinger, A.
1994. *Textiles. A classification of techniques*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- Suárez, M. E. y R. M. Montani
2010. Vernacular Knowledge of Bromeliaceae Species Among the Wichí People of the Gran Chaco, Argentina. *Journal of Ethnobiology* 30(2): 265-288.
- Suárez, M. E. y P. Arenas
2012. Plantas y hongos tintóreos de los wichí del Gran Chaco. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 47 (1-2): 275-283.
- Sulca, O.
2007. Tejidos etnográficos de la Comunidad Mataco-Wichí: La vigencia de su práctica. *Actas XXI Reunión Anual del Comité Nacional de Conservación Textil*: 81-86. Ciudad de Talca.
- Susnik, B.
1982. *Los aborígenes del Paraguay IV. Cultura Material*. Museo Etnográfico Andrés Barbero. Asunción.
- Susnik, B.
1996. *Poblados-Viviendas: Manufactura Utilitaria (ámbito sudamericano)*. Museo Etnográfico Andrés Barbero. Asunción.
- Van Dam, C.
2000. Condiciones para un uso sostenible: El caso del Chaguar (*Bromelia hieronymi*) en una comunidad wichí del Chaco argentino. Trabajo presentado en el *Taller Internacional sobre Uso Sustentable de los Recursos Naturales*, As, Noruega.

Julieta Yamila Salomé Sastre es estudiante de la carrera de Arqueología en la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán. Formó parte del Programa de Recursos Humanos de las cátedras de Práctica de Campo II y Conservación y Manejo del Patrimonio Cultural. Participó del Proyecto CIUNT 26/G425 "La construcción del paisaje campesino prehispánico: entornos sociales y paleoambientes". Recientemente formó parte del Comité Organizador del XII Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología.

Valeria Belén Martín Silva es egresada de la carrera de Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, de la Universidad Nacional de Tucumán. Formó parte del Programa de Recursos Humanos de las cátedras de Práctica de Campo II y Conservación y Manejo del Patrimonio Cultural y Arqueológico. Actualmente se encuentra realizando el Máster Universitario en Estudios Americanos, de la Facultad de Geografía e Historia en la Universidad de Sevilla. Participa del proyecto SeCyt-UNCa "Territorios en disputa: procesos de patrimonialización y contra-patrimonialización de lugares de memoria indígena en la provincia de San Juan (Argentina)", dirigido por la Dra. Ivana Carina Jofré.

Adriana Valeria Olmos es estudiante del último año de la carrera de Arqueología en la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán. Formó parte del Programa de Recursos Humanos de las disciplinas Biología General, Bioarqueología, Metodología Antropológica para Arqueólogos y de Sociedades Indígenas del Actual Territorio Argentino. Participó del Proyecto Ciunt sobre "Cuerpos, Identidad y Museos" durante tres años y participa en Proyecto Conicet en la Región de Antofagasta de la Sierra, donde actualmente realiza su tesina de grado investigando la relación de ciertas plantas y prácticas de fumar/inhalar en diferentes contextos rituales de la Puna Argentina.

Verónica Beatriz Bajales es tesista de la carrera de Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán. Actualmente desarrolla su investigación arqueobotánica en el Sitio PIN2 de la Aldea Piedra Negra en Laguna Blanca (Depto. Belén, Catamarca), haciendo énfasis en estudios Antracológicos y de vegetación actual de la región con el fin de identificar especímenes utilizados en el pasado como material leñoso.